

Presentación

Una de las maneras de apreciar lo que vale una institución es su permanencia en el tiempo, y cuando ella ha sobrevivido a través las profundas transformaciones que ha experimentado el sistema mundial, regional y nacional en el espacio de dos generaciones, hay sobradas razones para celebrarlo. Así pues, en el marco de la conmemoración de las cinco décadas que, conforme a su naturaleza y propósitos, el Instituto de Estudios Internacionales ha consagrado a la reflexión y a la formación de especialistas en las variadas materias que forman el acervo de una sociedad globalizada, Estudios Internacionales, que nació junto con el Instituto, consideró justo dedicar una edición especial a un análisis interdisciplinario, crítico y orientador de los temas que centran la atención en el conocimiento, evolución y estado de desarrollo de la sociedad contemporánea. De esta manera, espera contribuir a la elaboración y puesta en práctica de políticas públicas internacionales que respondan mejor a las necesidades de nuestros países.

Como es natural, el limitado espacio que permite la revista impide dar cuenta de la totalidad de los temas que son actualmente objeto de nuestra preocupación, pero ellos forman parte de nuestro quehacer diario, por lo cual, seguramente, serán tratados en el futuro. Por ahora, los artículos que se ofrecen a continuación son un testimonio de la atención de sus autores a materias que han estado presentes en la agenda internacional y regional a lo largo de estos años y que ponen de manifiesto aspectos sobresalientes de la realidad social, política y económica, con especial referencia a América Latina. Como punto de partida se eligió transcribir el texto que el fundador del Instituto, el historiador Claudio Véliz, escribió hace cincuenta años para el primer número de la revista. Con ello no solo se pretende rendir homenaje a quien tempranamente comprendió la necesidad de que existiera una institución consagrada al estudio y difusión de las relaciones internacionales, sino también destacar la percepción de un pensador que antecedió a su época y, al mismo tiempo, dejó constancia de que hay temas que permanecen en el tiempo y merecen reexaminarse y reestudiarse con visión crítica.

Estudioso del tema de la bioética, el Doctor Fernando Lolas realiza un breve pero profundo análisis de las consecuencias de los cambios experimentados por las relaciones humanas en los últimos cincuenta años, con especial referencia al medio ambiente. Señala que este se ve amenazado por diversos dilemas éticos planteados por la globalización que, entre otras cosas, afectan a personas. Y ello moviliza la atención, produce cambios en las políticas o genera movimientos populares mayores que simple defensa del medio ambiente. A su juicio, el término bioética como imperativo para proteger todas las formas de vida, consiste en añadir una dimensión dialógica a la ética y eliminar los obstáculos que se interponen a una vida plena. Considerando que en los discursos postmodernos lo local y lo global están en permanente interacción y que los retos que plantea el tema ambiental requieren una forma de globalización surgida de las preocupaciones concretas de las comunidades humanas, concluye que la globalización en sí no es un fenómeno negativo, aunque sí lo es la forma que ha adoptado de acuerdo con el neoliberalismo imperante.

El economista Felipe Morandé elige como tema de su artículo la vigencia o no de los principios conocidos como Consenso de Washington, transcurridas casi cuatro décadas desde que el economista británico John Williamson los formuló como componentes básicos de un programa aplicable a economías en desarrollo, que se encontraban en dificultades de pagos internacionales. El autor plantea que existe toda una mitología en relación al concepto y pretende aclarar, conforme a lo que señala Williamson, el verdadero alcance y aplicación del concepto y no la utilización política que se hace generalmente del mismo, en cuanto a identificarlo como sinónimo de neoliberalismo. Luego examina la aplicación de los preceptos y políticas del Consenso de Washington en diversos países de América Latina, con especial referencia al caso chileno, y sus consecuencias a raíz de la crisis asiática. Finaliza con un personal y perspicaz análisis de las enseñanzas que deja la aplicación de las propuestas en Chile y la región.

Con su habitual profundidad, la jurista e internacionalista, María Teresa Infante, realiza un documentado análisis del tema de la frontera nacional en el derecho internacional. Destaca que para comprender el fenómeno limítrofe hay que tener presente el valor de la geografía, la política y la historia, de tal modo de preservar la permanencia de un límite fijado, puesto que de lo contrario se afectaría la estabilidad de la frontera. Para desarrollar el tema, lo aborda desde su doble perspectiva, como objeto de tratados y como resultado de decisiones arbitrales o judiciales. La autora analiza la relación entre un tratado de límites y una contro-

versia territorial y se pregunta si se plantean iguales cuestiones jurídicas cuando no se trata de límites terrestres sino marítimos, y señala que si bien la naturaleza de los segundos es distinta, el derecho internacional no aporta elementos de distinción fundamentales en cuanto a la estabilidad y permanencia de ambos. A continuación, revisa la experiencia de Chile en materia de tratados, sentencias internacionales y arbitrajes, y se refiere a la historia y la política en la definición de la frontera, citando la jurisprudencia pertinente. A través de una revisión de los artículos publicados por Estudios Internacionales a lo largo de sus casi cincuenta años de vida, el historiador Joaquín Fermandois recorre la evolución de las relaciones entre América Latina, las grandes potencias y el sistema internacional global, con especial referencia a los Estados Unidos. Señala que al crearse la revista se pasa del antinorteamericanismo, como forma de identidad latinoamericana, a la aparición gradual de la conciencia de la multipolaridad y a la búsqueda de un camino intermedio. En lo que respecta al lugar de los países de la región en los debates globales, menciona el aumento de la influencia del régimen castrista en el Tercer Mundo y la disminución de aquélla de los Estados Unidos y Europa Occidental en la región. El autor señala como experiencias importantes de la década de 1980, la recesión mundial o "crisis de la deuda" y la intolerancia de los regímenes militares. No obstante, en el período de la post Guerra Fría, en América Latina converge la democracia con la economía de mercado. Por su parte, en el decenio siguiente, junto con disminuir el papel protagónico de la clase militar en el ámbito de la política en la región, se acentúan los acuerdos de libre comercio como expresión de la integración de la misma a la economía global. Los últimos párrafos del trabajo están referidos a la época actual, período que Fermandois identifica como de regreso a la historia.

Basándose en que la bibliografía sobre política exterior en América Latina es amplia en estudios de casos, pero débil en teoría, el artículo de los politólogos Federico Merke y Diego Reynoso trata de colmar el déficit mediante una investigación sobre las orientaciones de este campo en la región. Considerando un universo de diecinueve países de Latinoamérica y un período entre los años 1980 y 2014, los autores abordan cuatro dimensiones de política exterior: estilo de la política, orientación geopolítica, orientación económica y relación con Estados Unidos de América. El punto de referencia son las posiciones de política exterior de presidentes de América Latina según expertos o especialistas en la materia. El trabajo presenta el estado de la cuestión, la metodología utilizada y los primeros resultados estadísticos. Sus autores estiman que las

preferencias presidenciales en política exterior pueden arrojar evidencia relevante para comprender la política exterior de cada país, a través de comparaciones entre países y a lo largo del tiempo. Las conclusiones a que arriban Merke y Reynoso, apuntan a poner de manifiesto la correspondencia estadísticamente significativa entre las cuatro dimensiones escogidas, aún cuando queda una amplia agenda de investigación por desarrollar.

El general y especialista en asuntos militares, Roberto Arancibia, presenta un documentado análisis de la solución negociada de los conflictos armados a partir de una reseña de la breve guerra entre El Salvador y Honduras, en 1969, conocida como "guerra de las cien horas" o "guerra del fútbol". Tras referirse a los procesos políticos de ambos países antes del conflicto, examina el desarrollo de los acontecimientos y la intervención de la comunidad internacional en la solución del problema. Aunque la acción de la Organización de los Estados Americanos (OEA) había logrado el cese del fuego, el proceso de paz fue una operación compleja y tropezó con diversas dificultades. Finaliza el autor observando que los conflictos entre países vecinos tienen orígenes muy profundos y no se relacionan únicamente con crisis coyunturales y que la gran tarea que se plantea a las organizaciones regionales y de los propios beligerantes, es evitar por todos los medios la confrontación bélica.

Al abordar el tema educación e interculturalidad, la socióloga Carolina Stefoni, con la colaboración de Fernanda Stang y Andrea Riedemann, se refieren a una materia de creciente importancia para un país de inmigración, como Chile. Sostienen que la comprensión de los procesos de inserción de los migrantes en la sociedad de acogida constituye un reto para el sistema escolar. A juicio de las autoras, la discriminación de que son víctimas niños y niñas migrantes por este sistema termina por producir nociones hegemónicas de la cultura dominante e impide que se den las condiciones de igualdad necesarias para sustentar un proyecto intercultural. En línea con este criterio, examinan y formulan propuestas orientadas a ocuparse de la creciente diversidad social y cultural implícita en el proceso de inmigración, centrándose en un estudio de caso de experiencia educacional con alta matrícula de alumnos extranjeros en Chile. Concluyen que es imprescindible ocuparse de la discriminación educacional y cultural, y revelar en qué medida aspectos como la "raza", clase social, nacionalidad y género, influyen en la clasificación y diferenciación de los sujetos. Para enfrentar esta discriminación, las autoras proponen generar actividades de formación y sensibilización de

docentes, directivos y personal no docente, en temas de interculturalidad y educación, generando espacios de reconocimiento e igualdad.

La gravitación de la región del Asia-Pacífico para la inserción internacional de Chile en las últimas décadas es analizada a través de una mesa redonda presidida por el especialista y experto en asuntos del Pacífico, profesor Manfred Wilhelmy. En esta discusión participaron profesionales, diplomáticos y académicos, reflejando las visiones de instituciones empresariales, de organismos internacionales y de universidades sobre la materia. El abogado y ejecutivo empresarial Pedro Reus, sin perjuicio de reconocer que la relación de Chile con Asia podría ser mejor, describe y proyecta una visión positiva y optimista acerca de la trayectoria y proyección de Chile con los países asiáticos.

Alicia Frohmann, consultora de comercio internacional de CEPAL, se refiere al vínculo dinámico de Chile con Asia-Pacífico en los últimos veinte años, rasgo sobresaliente que no solo es patrimonio de Chile, sino que también de otros países latinoamericanos como Argentina, Brasil y Perú. No obstante el crecimiento vertiginoso del comercio entre estas economías latinoamericanas con sus contrapartes asiáticas, la tendencia más reciente es a una declinación por la desaceleración del crecimiento de China y la tendencia a la baja del valor de los *commodities*. Propone hacia el futuro una mirada y acción más asociativa de Chile hacia la región asiática, recurriendo a mecanismos como la Alianza del Pacífico y mayor presencia en APEC.

El embajador Diego Velasco se refiere a su larga e intensa experiencia diplomática con la región Asia-Pacífico. Señala lo que Chile conoce y debería saber sobre esa región, a partir de la historia que une a nuestro país con el continente asiático. Propone caminos y mecanismos de acercamiento cultural, como una forma de mayor conocimiento mutuo y mejor comprensión de la idiosincrasia de los países del Asia Pacífico.

Por su parte, el académico Fanor Larraín centra su reflexión acerca del desconocimiento del mundo asiático por parte de la sociedad chilena y latinoamericana. Factores de diversa naturaleza contribuyen a esta realidad, entre otras, culturales, religiosas e ideológicas. Una de las opciones que sugiere Larraín para superar estas barreras es a través de APEC, foro integrado por socios comerciales o economías y en el que participan representantes estatales, empresarios y centros universitarios. Sin perjuicio de su carácter económico-comercial, APEC ofrece –según el panelista– un espacio virtuoso o red de conocimientos mutuos entre actores diversos y dispuestos a aprender lo idiosincrático de cada uno de los socios integrantes. Por lo tanto, Larraín concluye con una mirada

positiva de cómo el triángulo que integran profesionales en la burocracia estatal, en las empresas y en la academia, dan la oportunidad a los chilenos de observar y apreciar al continente asiático con otra perspectiva.

En un número especial de la revista que conmemora cinco décadas del Instituto de Estudios Internacionales y consagradas a los temas que cuentan la atención tanto de la comunidad académica como del público interesado en las relaciones internacionales, no podía faltar un artículo que tratara de un fenómeno que ha afectado transversalmente nuestras vidas: la gobernanza global de Internet. De este tema y de sus alcances para Chile se ocupa el especialista Daniel Aguirre. Tras señalar la importancia adquirida por el tema, el autor atribuye su origen al ambiente polarizado y politizado de los años '60, que trajo consigo una carrera tecnológica armamentista entre Estados Unidos y la ex Unión Soviética. Reseña la evolución del sistema desde sus comienzos hasta sus alcances actuales, refiriéndose en especial al caso de Chile. Concluye que el estudio de la gobernanza global de Internet es una oportunidad para proponer nuevas explicaciones y adaptar concepciones convencionales al campo de los estudios internacionales.

José Morandé Lavín
Director Revista Estudios Internacionales